



CASA ENTRE ENCINAS

La vivienda se disgrega por la parcela mezclándose con el encinar en el que se emplaza, sorteando e integrando los árboles existentes y adaptándose con naturalidad al ligero desnivel de la topografía. Se compone de tres volúmenes principales que atomizan el programa, organizados en una única planta, atados por pasos de transición que se desdibujan mediante cerramientos transparentes para dar protagonismo al paisaje. Los tres elementos, con cubierta a dos aguas (por requerimiento de la normativa local) como tres casitas, se van internando en la parcela buscando gradualmente la intimidad entre la mayor densidad de árboles. Cada uno de los espacios interiores se vincula con su análogo en el exterior, ampliando la vivienda y adaptándose al entorno para permitir todas las perspectivas posibles.

El primer volumen y más grande corresponde a los espacios más abiertos a los visitantes. El salón, comedor y cocina se vuelcan directamente a la fachada sur en el mayor claro del bosque de la parcela para aprovechar la luz natural. El segundo y el tercer volumen corresponden a los dormitorios, buscando cada uno su parcela entre los árboles sin interrumpirse mutuamente. Entre los tres volúmenes, y como resultado de desalinear las piezas, se genera un patio que a su vez tiene también su extensión entre los árboles, hacia el infinito.

La arquitectura responde al terreno con una sección escalonada que salva un ligero desnivel a lo largo de la planta. Esta adaptación al relieve minimiza el movimiento de tierras y contribuye a la baja altura de la edificación, logrando un impacto visual muy reducido y una inserción amable en el bosque.

La orientación y disposición de los volúmenes aprovecha la luz natural y la sombra de los árboles en verano, reduciendo así la carga térmica y siguiendo el ritmo del Sol a lo largo del día y del año, creando atmósferas cambiantes y fomentando una conexión emocional más profunda con el entorno.

La estructura de bloques de hormigón celular garantiza un alto grado de aislamiento térmico y acústico, además de gran resistencia al fuego. La carpintería exterior de aluminio con rotura de puente térmico, y la ventilación forzada con recuperación de calor, completan la envolvente energética. La climatización se resuelve con un sistema de suelo radiante para frío y calor, alimentado por aerotermia. Se ha prestado especial atención al consumo responsable en todas las fases, desde la elección de materiales de acabados hasta una iluminación LED discreta, sin contaminación lumínica para el entorno. La vivienda emplea soluciones locales como la teja árabe en cubierta o los morteros minerales en fachada en tonos ocres suaves para evitar el sobrecalentamiento de la envolvente por radiación solar.

Se diseña, alineada con los parámetros del proyecto, una cocina "KITCHEN FOR LIFE". Este sistema de cocina de estructura metálica ligera de perfiles de acero sobre la que se anclan puertas o cajones elimina los clásicos cascotes de aglomerado para reducir material. Basado en la economía circular, apuesta por los materiales libres de tóxicos y sostenibles, con gran durabilidad y adaptabilidad en el tiempo. Es una cocina fácil de limpiar, desmontar y transportar, e ideal para vivir.







